

NUEVA REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA

TOMO XXXII

NÚM. 2

SINTAXIS Y VALORES DE LOS TIEMPOS COMPUESTOS EN EL ESPAÑOL MEDIEVAL

El estudio diacrónico del funcionamiento de la perífrasis HABER + PARTICIPIO DE PASADO, durante cuatro siglos en la Edad Media: XII - XV, tiene como propósito fundamental establecer cómo evolucionó la construcción latina *habēre* más participio de pasado hasta constituirse en un tiempo más del paradigma verbal en español¹.

Son ocho los textos castellanos en que se basa el análisis: s. xn: *Poema de mio Çid* (ca. 1140); s. xiii: *Crónica general* de Alfonso X (1250 en adelante), *Libro de Apolonio* (segunda mitad del siglo)²; s. xiv: *El libro del cavallero Çifar* (1310-1320), *Libro de buen amor* (ca. 1350); s. xv: *Corbacho* (1432), *La Celestina* (1499) y diversos documentos notariales comprendidos entre los siglos xn al xv: *Documentos lingüísticos del Reino de Castilla*³.

¹ Este artículo es resumen y reelaboración parcial de una investigación llevada a cabo en 1980, titulada *Formalización del paradigma verbal compuesto en siete textos de la Edad Media*, tesis de Licenciatura en su versión original. Agradezco a la maestra Claudia Parodi y a los doctores Rafael Lapesa y Jorge Suárez la lectura y los valiosos comentarios que hicieron de mi trabajo.

² Aparecen en nota los datos correspondientes al *Libro de Apolonio*, cuyas pautas en la formación de los tiempos compuestos se apartan del curso normal de evolución reflejado en los textos cronológicamente más próximos: *Crónica general*, *Libro del cavallero Çifar* y *Libro de buen amor*. La investigación inicial mostró que este material requiere de una caracterización más detallada que permita ubicarlo adecuadamente (cf. mi tesis *Formalización del paradigma verbal compuesto*, UNAM, México, 1980, pp. 111-114).

³ Las ediciones críticas correspondientes son: *Poema de mio Çid*, ed. de R. Menéndez Pidal, Espasa Calpe, Madrid, 1944; *Crónica general*, ed. de R. Menéndez Pidal *et al.*, Gredos, Madrid, 1955; *Libro de Apolonio*, ed. de M. Alvar, Fundación March-Castalia, Madrid, 1976; *Libro del cavallero Çifar*, ed. de Ch. P. Wagner, Ann Arbor,

La elección de estos materiales, separados entre sí por períodos aproximados de cincuenta años, fue realizada bajo el supuesto de que en ese lapso la lengua puede sufrir cambios perceptibles⁴.

Una de las muchas innovaciones que llevaron a cabo algunas de las lenguas románicas desgajadas del latín de la Alta Edad Media, consistió en extender la categoría de auxiliaridad a un verbo que en latín clásico no tenía necesariamente ese valor: el verbo *habēre*.

En latín clásico era posible combinar *habeo* con un participio pasado⁵, pero no formaban una unidad funcional inseparable, sino que cada uno mantenía su significado. En este tipo de construcciones, *habeo*, sin sufrir debilitación conceptual, conservaba la significación independiente de 'mantener' (*clausum habere* = mantener cerrado) o 'tener' (*scriptum habeo* = tengo escrito), y la perífrasis expresaba la idea de estado alcanzado del participio. Es por ello que en los orígenes del español esta construcción no era obligatoriamente un pasado como sucede en el español de hoy.

Parece ser que aproximadamente a partir del siglo VI se comenzó a perder la idea de posesión, y la perífrasis se usó sólo para acciones pasadas cuyas consecuencias podían extenderse hasta el presente⁶.

Esta construcción *habeo* más participio de pasado es el punto de partida de la formación romance *haber* más participio con valor de

MI, 1929; *Libro de buen amor*, ed. de J. Cejador y Frauca, Espasa Calpe, Madrid, 1967 (*Clás. Cast.*); *Corbacho*, ed. de J. González Muela, Castalia, Madrid, 1970; *La Celestina*, ed. de J. Cejador y Frauca, Espasa Calpe, Madrid, 1968 (*Clás. Cast.*); *Documentos lingüísticos del reino de Castilla*, ed. de R. Menéndez Pidal, C.S.I.C., Madrid, 1966.

⁴ Con el fin de poder comparar los textos, heterogéneos en cuanto a su extensión, el material se seleccionó mediante muestreo estadístico. Se tomó como representativo de cada texto el cincuenta por ciento del mismo. Dado que el *Cantar de mio Çid* es el primer texto escrito íntegramente en castellano, existen razones de carácter histórico y literario que me indujeron a tomarlo como muestra base-mínima. De este texto se analizaron por muestreo al azar (cf. NETER y WASSERMAN, *Fundamentos de estadística*, Continental, México, 1970, pp. 497 ss.) 2166 versos —poco más de la mitad del poema— que multiplicado por siete palabras promedio que contiene cada verso, arrojan un total de 15,162 palabras; sobre este número, considerado como muestra base mínima, están dados los porcentajes y frecuencias de empleo. El procedimiento para reducir a esta muestra base el total de palabras analizadas fue el siguiente: se buscó un factor rectificador que se obtuvo en función del texto del *Çid* y se dividieron las 15,162 palabras de éste entre el total de palabras analizadas en cada obra. Los casos encontrados en una muestra que tuviera el doble de las palabras del *Çid* equivaldrían a la mitad (0.5) y este número es el factor que rectificaría esa muestra; de este modo los casos absolutos encontrados fueron multiplicados por sus respectivos factores de rectificación para obtener el número de casos absolutos rectificados, siempre en proporción a la muestra tomada como base 1, o sea el *Cid*.

⁵ Cf. M. BASSOLS DE CLIMENT, *Sintaxis latina*, C.S.I.C., Madrid, 1956, t. 1, p. 342; W. MEYER-LÜBKE, *Grammaire des langues romanes*, Slatkine Reprints, Genève-Marseille, 1890-1906, t. 3, p. 324.

⁶ Cf. E. BOURCIEZ, *Éléments de linguistique romane*, Klincksieck, Paris, 1930, p. 269.

pasado; así de *cognitum habeo* ('conozco', 'tengo conocido') se pasa, en un largo proceso de varios siglos, a *he conocido* ('conocí', 'acabo de conocer') y es *tener* el verbo que en el español de hoy cubre construcciones del tipo "tengo entendido" que en los orígenes del español se formaban con *haber*.

El hecho fundamental que caracteriza al español medieval, en lo que respecta al funcionamiento de los tiempos compuestos, es la posibilidad de varias normas en una misma gramática:

- (i) Concordancia o no del participio de verbos transitivos con el objeto directo de su oración:
 - (a) "Elle casó *mies fijas*, ca non gelas di yo; quando *las han dexadas* a grant desonor" (*Çid*, 2909).
 - (b) "Al rey Fáriz *tres colpes* le *avié dado*" (*ibid.*, 760).
- (ii) Interposición o no de constituyentes entre auxiliar y participio:
 - (a) "fueron mucho espantados de tan grant enemiga commo *avian* aquellos marineros *fecho*" (*Zifar*, p. 90/12-13).
 - (b) "E el enperador fue mucho maravillado destas cosas tan feas e tan malas que aquel escudero *avía fecho*" (*ibid.*, p. 284/14).
- (iii) Orden auxiliar + participio o participio + auxiliar:
 - (a) "Por un mur muy pequeño, que poco queso preso. / Digen luego: 'Los mures *han comido* el queso' " (*Libro de buen amor*, 571b).
 - (b) "Muncho *comido avía* de yervas muy esquivas" (*ibid.*, 302b).
- (iv) Un sistema de doble auxiliaridad con *ser* o *haber* según se tratara de verbos transitivos o intransitivos:
 - (a) "ya non podía resollar con la grand fuerça que *avía puesto* para la Pobreza querer derribar" (*Corbacho*, p. 265).
 - (b) "Dígotte que ynnumerables son los que *son muertos* por este caso" (*ibid.*, p. 93).

Esta gama de posibilidades en un mismo estado de lengua es lo peculiar del español medieval con respecto al español moderno, en el cual estas dos formas, auxiliar y participio, han sufrido un claro proceso de cohesión, indicado fundamentalmente por la gramaticalización del participio⁷, con la consecuente pérdida de concordancia, el

⁷ Entiendo por gramaticalización del participio que siempre que está regido por el auxiliar *haber*, ofrezca una desinencia en -o que podríamos considerar abstracta o neutra, porque es indiferente al género y al número y no hace referencia alguna al sujeto u objeto de la oración de la que forma parte. Este proceso de neutralización morfológica del participio determina que el auxiliar *haber* y el participio auxiliado formen en español actual una única e indivisible unidad significativa. (cf. FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS, "Gramaticalización y desgramaticalización", *Miscelánea homenaje a André Martinet*, 1962, t. 3, p. 12).

orden fijo de los formativos de la construcción: auxiliar + participio⁸ y la imposibilidad de interponer constituyentes entre ambos elementos.

Los materiales base de este estudio no permiten precisar a partir de qué momento puede hablarse de gramaticalización absoluta de la integración de haber y participio en la formación de los tiempos compuestos; sin embargo, se observa un avance notable, con respecto a este proceso de gramaticalización, entre el primero y el último texto analizado: *Poema de mio Çid* y *La Celestina*, respectivamente.

El español medieval se inserta perfectamente en un panorama general de lenguas románicas —más precisamente de la Romania occidental⁹— en lo que se refiere al comportamiento de los tiempos compuestos del paradigma verbal. Comparte con las lenguas románicas occidentales numerosos rasgos morfológicos y sintácticos, fundamentalmente dos¹⁰:

(i) Al igual que el francés —antiguo y moderno—, el italiano —antiguo y moderno—, el provenzal, el catalán antiguo y el portugués antiguo, el español medieval mantiene un doble sistema de auxiliares: *haber* para transitivos y *ser* para intransitivos —especialmente de movimiento o los desinentes¹¹ *nacer* y *morir*— o de flexión pronominal:

Je suis venu; il s'est trompé
Sono venuto, sono potuto andare
So vingut
Ser chegado

“Quando pensava que no *era* llegada, era de buelta” (*Celestina*, I, p. 135/17).

“Tovo que *era* cayda en manos malas” (*Zifar*, p. 94/11).

⁸ Cuestión debatida sería establecer el estatus que tienen en el sistema los constituyentes de los tiempos compuestos en el español de hoy. El hecho, como señalo, de que no exista concordancia y mantengan un orden fijo parecería indicar que *haber*, totalmente desemantizado, es semejante a un morfema de tiempo y aspecto y el participio equivalente a un lexema que aporta rasgos léxicos; sin embargo, tanto las formas de *haber*, como el participio, tienen autonomía paradigmática, y morfológicamente, parece necesario considerar las palabras. (cf. *General linguistics: An introductory survey*, Longman, London, 1964, pp. 184-185; MATTHEWS, *Morfología*, Paraninfo, Madrid, 1979, pp. 172-174).

⁹ Se hace necesaria esta división entre Romania occidental y oriental ya que el rumano se aparta de forma clara del resto de la Romania en cuanto a la sintaxis de los tiempos compuestos: desde los orígenes sólo conoció el auxiliar *habère* → *avea*, tanto para verbos transitivos como intransitivos, y el participio siempre se mantuvo invariable cualquiera que fuera el lugar que ocupara el objeto directo, cf. MEYER-LÜBKE, *Grammaire*, t. 3, p. 326; BOURCIEZ, *Éléments*, p. 595.

¹⁰ Cf. MEYER-LÜBKE, *Grammaire*, t. 3, p. 330; BOURCIEZ, *Éléments*, p. 465; LAUSBERG, *Lingüística románica*, Gredos, Madrid, t. 2, pp. 322-323; ROHLES, *Grammatica storica della lingua italiana*, Piccola Biblioteca Einaudi, Torino, 1969, t. 3, pp. 115, 122-125; NYROP, *Grammaire historique de la langue française*, Gyldendalske Boghandei, Copenhagen, 1930, t. 4, pp. 208-211; BADIA MARGARIT, *Gramática histórica catalana*, Tres i Quatre, Valencia, 1981, p. 369.

¹¹ Tomo esta terminología de BELLO, *Gramática de la lengua castellana* (1847), Sopena, Buenos Aires, 1960, p. 220.

“Pues quantas oy *son nascidas*, que della tengan noticia” (*Celestina*, I, p. 227/9).

(ii) El español medieval participa con las lenguas románicas arriba citadas de un rasgo común: admite concordancia en género y número del participio con el objeto directo, cuando se trata de verbos transitivos, o con el sujeto —y esto es mucho más esporádico— cuando aquél lo es de un verbo intransitivo o de flexión pronominal:

“Pero non piense alguno [...] que otro non aya escripto [...] *destas cosas que yo he dichas e diré*” (*Corbacho*, p. 165).

“Al terçer día *todos juntados s'an*” (*Çid*, 113).

También en italiano cuando el objeto precede al verbo se puede decir indistintamente: *la lettera che ho scritto* o *la lettera che ho scritta* si el objeto sigue, el participio permanece inalterable: *I ragazzi hanno mangiato pani*¹².

En francés, si el objeto directo está a la izquierda del verbo parece ser obligatorio marcar el participio con morfemas de género y número en concordancia con aquél: *la girafe que j'ai vue*, pero *j'ai vu la girafe*.

Como es bien sabido, algunas lenguas románicas de la Península ibérica presentan actualmente un solo auxiliar: *habēre* para castellano y catalán, o *tenēre* para portugués, ya sea con verbos transitivos, ya con intransitivos, y han perdido todo rastro de concordancia en el participio.

Es posible, por tanto, ubicar el español —y junto con él las otras lenguas románicas peninsulares— de diferente modo según se le enfoque diacrónica o sincrónicamente.

Desde el punto de vista histórico, y en lo que se refiere al comportamiento de los tiempos compuestos, pertenece a la Romanía occidental, pero considerado en su momento actual es equiparable al rumano. Así pues, ambos extremos de la Romanía, occidental y oriental, se distinguen claramente del resto de lenguas desgajadas del latín en cuanto a su sistema de auxiliaridad.

Al estudiar la evolución de los tiempos compuestos se puede observar que los cambios vienen dados no tanto por alteraciones en la estructura, sino por generalización progresiva de la frecuencia de una de las posibles estructuras frente a las otras equivalentes sintácticamente.

La misma sintaxis que muestra el español de hoy aparece ya, junto con otras equivalentes, desde el siglo XII. Desde esa época es posible encontrar estas perífrasis con un orden igual al actual, sin interposición de constituyentes oracionales, sin concordancia y con el verbo *haber* como auxiliar de participios de verbos intransitivos.

¹² Cf. ROHLFS, *Grammatica*, pp. 115-116; BOURCIEZ, *Éléments*, p. 538.

“Por todas esas tierras ivan los mandados / que el Campeador mio Çid allí *avie poblado*” (*Çid*, 565).

“D’aquesta riqueza que el Criador nos *ha dado*” (*ibid.*, 811).

“Agora davan çevada ya la noch *avie entrado*” (*ibid.*, 827).

En el nivel semántico-referencial, además de la generalización de un valor frente a otros coexistentes (cf. *infra*, pp. 254-257), es interesante señalar un fenómeno de especialización dialectal que ha tenido lugar con respecto al pretérito perfecto compuesto.

Esta forma tenía en la Edad Media dos valores fundamentales: a) valor de pretérito abierto: la acción verbal tiene inicio en el pasado pero continúa vigente en el presente:

“por que yo cobdiciaría mucho que el to coraçón se camiasse como se camian los vientos a la mar que son cosas que no *an sentido*. Mas la tu dureza es mayor que no la de los fuertes robres de los montes” (*Crónica general*, p. 40/37b).

y b) valor de pretérito anterior al presente, cuando la acción verbal se inicia y se concluye en un pasado próximo al momento del habla:

“Tú, Pármemo, ¿Qué te parece de lo que oy *ha pasado*?” (*Celestina*, p. 119/13).

Ambos valores coexisten durante los cuatro siglos que abarcan los textos medievales analizados, con un ligero predominio del segundo sobre el primero de los valores señalados: 37% para el valor a) y 55% para el valor b) aproximadamente.

En español actual, sin embargo, esta forma parece haber sufrido una especialización temporal, según el área hispánica de que se trate: en el español peninsular es predominante el valor de pretérito anterior al presente¹³, mientras que, en algunos dialectos del español americano, esta forma está restringida fundamentalmente a expresar el valor de pretérito abierto¹⁴.

ANÁLISIS DEL CORPUS

La serie de variables que conforman la estructuración del paradigma verbal compuesto del español de los siglos xn al xv, según los datos que arrojan mis materiales, son: 1) Transitividad e intransitividad, 2) Problemas de régimen, 3) Orden sintagmático de auxiliar y participio,

¹³ Cf. ALARCOS LLORACH, “Perfecto simple y compuesto en español”, *RFE*, 31 (1947), 117-118; *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, RAE, Espasa Calpe, Madrid, 1973, p. 465; CRIADO DE VAL, *El verbo español*, Saeta, Madrid, 1968, pp. 70 ss.

¹⁴ Cf. J. M. LOPE BLANCH, “Sobre el uso del pretérito en el español de México”, en *Estudios sobre el español de México*, UNAM, México, 1972, pp. 130-131; MORENO DE ALBA, *Valores de las formas verbales en el español de México*, UNAM, México, 1978, p. 56.

4) Interpolación de constituyentes entre auxiliar y participio, 5) Uso del auxiliar en secuencia de varias oraciones coordinadas con un único sujeto, y 6) Valores temporales de las formas compuestas del paradigma.

Transitividad e intransitividad: auxiliares haber y ser

A diferencia del español actual en que *haber* está generalizado como el único auxiliar de los tiempos compuestos del verbo, en los textos medievales en estudio coexisten, como ya se mencionó, dos sistemas parciales para indicar la auxiliabilidad¹⁵.

a) Por un lado *haber* parece especializarse como auxiliar de los tiempos compuestos de verbos TRANSITIVOS:

“E otorgamos que los primeros cinquenta moravedís que los *avemos rreçebidos de que somos bien pagados*” (*Documentos lingüísticos de Castilla*, Andalucía, 1295, p. 471/17).

b) Por otro, *ser* no sólo es auxiliar de las perífrasis de significado pasivo como en el español de hoy:

“E porque mijor *sea* de todos *escuchado*” (*Libro de buen amor*, 15a).
 “E cuando la muger paresciente está donde non *es mirada*, muere e rebeyta” (*Corbacho*, p. 159),

sino que se especializa como auxiliar de los tiempos compuestos de verbos INTRANSITIVOS, fundamentalmente de movimiento —*venir, ir, salir, llegar*. . . etc.— o los desinentes *nacer y morir*, y también es *ser* el auxiliar de construcciones que hoy interpretaríamos como reflexivas y que se formarían con *haber* más el pronombre¹⁶:

“E ellos yendo en el camino encontráronse con los çiento e çinquenta cavalleros de los del conde que *eran ydos* á correr la tierra del rey” (*Zifar*, pp. 202/15).

“E subió a la nave, e desque vio la nave asy, e la dueña asentada en un estrado muy noble a maravilla, *fue* mucho *espantado* e díxole asý. . .” (*ibid.*, p. 98/23).

Desde el *Poema de mio Çid* se pueden observar ciertas alternancias, producto de la interacción de los dos sistemas parciales antes mencionados: *haber* también se usaba como auxiliar de verbos intransitivos, reflexivos y, aunque muy raramente y ya en época tardía, como auxiliar de *ser* en construcciones de significado pasivo:

¹⁵ Cf. LAPESA, “Sobre problemas y métodos de una sintaxis histórica” en *Homenaje a Xavier Zubiri*, RAE, Madrid, 1970, p. 207.

¹⁶ A veces estas construcciones admiten en español medieval, además del auxiliar *ser*, el pronombre reflexivo: “Yo vi una muger [. . .] que afogó a su padre e metió el amante en casa, e le robaron e dixeron otro dya que *s era afogado* de esquinancia” (*Corbacho*, p. 93).

“quisiera yo quel oviessi e otrossí quet fiziese que numqua acá *oviesses venido*” (*Crónica general*, p. 42/22b).

“En aquel lago avía muchas sangujuelas e *avianse pegado* al lobo dellas, en manera que todo el cuerpo tenía cobierto e estavan lleñas de sangre” (*Zifar*, p. 373/22).

“que *has sydo oy buscada* del padre de la desposada” (*Celestina*, p. 261/6).

Estos empleos de *haber* antes señalados no ocurren con la misma frecuencia en todos los textos. Así en el *Çid*, el primero cronológicamente, hay un claro predominio de verbos intransitivos, así como de reflexivos auxiliados por *ser* (83%), pero hay usos de *haber* con intransitivos y reflexivos (17%). Ello nos indica que hacia 1140 ya se había iniciado la neutralización de funciones entre *ser* y *haber* como auxiliares de los tiempos compuestos, y que esta diferenciación, intransitividad con *ser* / transitividad con *haber*, había comenzado a perderse.

En el siglo xii, *Crónica general*, siguen manteniéndose bien diferenciados estos dos sistemas parciales, con predominio de *ser* como auxiliar de intransitivos (77%, frente a 23% de *haber* como auxiliar de intransitivos).

Las primeras variaciones notables se pueden observar en el siglo xiv. En el *Libro del cavallero Zifar* y *Libro de buen amor* aumenta el número de verbos intransitivos regidos por *haber* (34% y 27% respectivamente, vs. 66% y 73% de auxiliar *ser*), si bien sigue vigente la dualidad de auxiliares¹⁷.

A partir del siglo xv *ser* queda reducido a auxiliar de determinados lexemas: *nacer*, *morir*, *pasar*, *toronar*, *llegar*, *venir* e *ir*, que parecen formar una unidad muy estable con *ser* y muestran cierta resistencia a perder el régimen de este verbo¹⁸.

En el *Corbacho* (1432), los casos de *ser* como auxiliar siempre aparecen con verbos de movimiento o con *morir* (50%).

¹⁷ Del total de casos en que *ser* actúa como auxiliar de verbos de movimiento en estos dos textos, en cuatro ocasiones, de un total de cuarenta y dos, aparece *ser* en subjuntivo como auxiliar de *venir* en la fórmula “bien seas venido” o “seas bien venido”: “Madre señora, *tan bien seades venida*” (*Libro de buen amor*, 701b); “E tú seas bien venido! dixo el rey” (*Zifar*, p. 203/18). Ello podría hacer pensar que ya para este momento de la lengua formaba una construcción totalmente lexicalizada, con el participio *venido* en función adjetiva, tal como nos la encontramos en el español de nuestros días (*DRAE*, 2ª ed., 1975, p. 216), con la salvedad de que en el español actual constituye una unidad tan estrecha que forma una sola palabra y no admite variaciones como las que encontramos en el siglo xiv. Lo mismo es válido para el *Corbacho*, donde aparece esta fórmula en tres ocasiones de un total de dieciséis. Dada la dificultad de su clasificación, estos casos no se incluyen en los porcentajes.

¹⁸ Es interesante señalar que esta situación que presenta el español en el siglo xv es prácticamente la misma que muestra el francés actual. Según NYROP, *Grammaire*, pp. 208-209, el francés, cada vez más, generaliza el auxiliar *avoir* para verbos intransitivos, sobre todo en habla popular, y el auxiliar *être* parece estar restringido a los verbos de movimiento y a los lexemas *mourir* y *naître*: *il est mort*, *il est venu*, pero *le chien a aboyé*.

Frente a este escaso número de *ser* como auxiliar activo, en el *Corbacho* aparece ya *haber* con gran frecuencia auxiliando a verbos intransitivos y reflexivos (50%).

“Que non es el onbre señor de tener una gallina; que aun non *ha salido* el unbral, que luego non es arrebatada” (*Corbacho*, p. 127).

“Marido, non sabes cómo *se a finchado* mi teta e ravio con la mucha leche” (*ibid.*, p. 163).

En *La Celestina* (1499) se reduce considerablemente el número de verbos intransitivos auxiliados por *ser* (17%) —sólo seis casos recopiados en todo el texto— (vs. 83% de *haber* con intransitivos) y continúa restringido a los lexemas *venir, nacer, pasar y llegar*.

“Saberlo has. Días grandes *son passados* que mi madre, muger pobre, morava en su vezindad, la qual rogada por esta Celestina, me dio a ella por sirviente” (*Celestina*, p. 69/10).

“Quando pensava que no *era llegada*, era de buelta” (*ibid.*, p. 13/17).

En *La Celestina* aparece por primera vez en el corpus *haber* como auxiliar de *ser* en perífrasis de significado pasivo, si bien sólo dos casos en todo el texto. Considero que es éste, sin lugar a dudas, el indicio más claro del alto grado de gramaticalización que a fines del siglo xv había adquirido el paradigma verbal compuesto del español.

“Que después que me mudé al otro barrio non *han sido* de mí visitadas” (*Celestina*, p. 159/7).

“que *has sydo oy buscada* del padre de la desposada” (*ibid.*, p. 261/6).

Por último, en este apartado de la doble auxiliaridad con *ser* y *haber* plantearé cierto aspecto que creo de interés: la mayoría de investigadores que se ha ocupado de este tema sobre el español antiguo¹⁹ afirma o da por sabido que no existe diferencia de contenido entre las formas *es venido* y *ha venido*, y las diferencias son únicamente formales: concordancia o no del participio. Por el contrario, Molho²⁰ considera que la alternancia con verbos intransitivos de los auxiliares *ser* o *haber* no es arbitraria, sino que obedece a un doble juego que permitía al castellano medieval ciertos matices de los que carece el español de hoy.

La tesis en cuestión es la siguiente: frente a *haber* que actúa desde un principio como un índice temporal-aspectual de la idea aportada por el participio, *ser* cuando funciona como auxiliar mantiene cierto significado que aporta a la perífrasis *ser* más participio intransitivo idea del

¹⁹ Cf. KENISTON, *The syntax of Castilian prose. The sixteenth century*, The University of Chicago Press, 1937, pp. 450 ss. y p. 560; LAPESA, *Historia de la lengua española*, Gredos, Madrid, 1981, p. 212; MENÉNDEZ PIDAL, *Cid. Texto, gramática y vocabulario*, Espasa Calpe, Madrid, 1908, t. 1, p. 359; SAUSSOL, “*Ser*” y “*estar*”. *Orígenes de sus funciones en el “Cantar de mio Cid”*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1977, p. 96.

²⁰ Cf. MOLHO, *Sistemática del verbo español*, Gredos, Madrid, 1975, pp. 178-181.

resultado de una operación anteriormente realizada, mientras que *haber* sólo da idea de esa operación. Así de los dos ejemplos tomados del *Cid*: “Tórnanse con las dueñas, a Valencia *an entrado*” (2247), expresa el momento de entrar los Infantes de Carrión con sus esposas, en cambio “*Entrados son* los infantes al robredo de Corpes” (2697), significa que habiendo entrado al robredo, en él están²¹.

En un principio es posible considerar esta tesis de Molho como válida, sobre todo teniendo en cuenta que en latín la perífrasis *scriptum est* expresaba, entre otros valores, “el estado en que se encuentra el sujeto como resultado de una acción anterior” (Bassols, *Sintaxis*, I, p. 340).

Ahora bien, un análisis de este problema en el corpus arrojó los siguientes datos:

a) Sólo determinados lexemas presentan el doble régimen auxiliar con *ser* y *haber*: *llegar, pasar, juntarse, quedarse, morir, venir, entrar, casar*.

b) A excepción de la concordancia con el sujeto cuando es *ser* el auxiliar, o ausencia de concordancia cuando es *haber*, no hay ningún indicio formal sobre el que pueda basarse la distinción. Hay casos de orden igual al actual y de orden con el participio antepuesto tanto con *ser* como con *haber*:

“El un mes ya passado que *casado avía*” (*Libro de buen amor*, 194c).

“Ante que *fues casado* el garçón atán recio” (*ibid.*, 193c/194b).

tampoco dentro de la oración hay un lugar fijo para la perífrasis verbal, ya sea *haber* o *ser* el auxiliar; se dan casos de verbo al principio, al final y en medio de la oración.

“*passada es* del sieglo, esta es la verdad” (*Libro de Apolonio*, 438d).

“E quando llegaron con este mandado al cavallero e a su muger, pesóles muy de coraçón, señaladamente a la madre, que fizo muy grant duelo por él, de guisa que toda la vezindat *fue y llegada*” (*Zifar*, p. 87/7).

“*Ha venido* esto, señora, por lo que dezía de las agenas necessidades é no mías” (*Celestina*, p. 174/10).

“Tú, Pármeno, ¿qué te parece de lo que oy *ha pasado*?” (*ibid.*, p. 119/13).

c) La diferenciación parece ser de base totalmente semántica, ya que la carga léxica del participio es la que parece aportar, en determinados

²¹ Hay que hacer notar que la mayoría de estudios que tratan el tema para el francés o el italiano, señalan esta diferencia de significado según que el auxiliar del verbo intransitivo sea *avoir/avere* o *être/essere*. Según ROHLFS, *Grammatica*, p. 121, cuando el participio pasado de un verbo intransitivo se construye con *essere* se desea resaltar el aspecto verbal y no el tiempo; MEYER-LÜBKE, *Grammaire*, t. 3, p. 339, por su parte, considera que *être* con un participio pasado indica un estado provocado por una acción; NYROP, *Grammaire*, pp. 209-210, sostiene que en francés moderno se mantiene vigente esta diferencia de sentido, pero que es imposible dar una regla para la elección de uno u otro auxiliar.

casos, el matiz resultativo a la perífrasis *ser* más participio pasado. De los dobles estudiados,

1. “Todos los ganados a Valencia *son llegados*” (*Çid*, 2465).
“Fata la cintura el espada *llegado ha*” (*ibid.*, 2424).
2. “De todas partes allí *juntados son*” (*ibid.*, 3012).
“Al tercer día todos *juntados s’an*” (*ibid.*, 1113).
3. “ca sy por los mis pecados el otro enemigo *oviese muerto*, e dël oviese comido, [. . .], non me fartaría ome que non codigiase comer” (*Zifar*, p. 22/24).
“e fuéronse ferir unos a otros, de guisa que non fincó ninguno que non *fuese muerto*” (*ibid.*, p. 95/24).
4. “Agora *so solo fincado*” (*Zifar*, p. 481).
“Agora *he quedado sólo*” (*ibid.*, variante ms. S).
5. “Que a un fin soy llamada a otro *so venida*” (*Celestina*, p. 99/8).
“¿Por quien *has venido* a buscar la muerte para ti?” (*ibid.*, p. 177/20).
6. “Tórnanse con las dueñas, a Valencia *an entrado*” (*Çid*, 2247).
“*Entrados son* los infantes al robredo de Corpes” (*ibid.*, 2697).
7. “El un mes ya pasado que *casado avía*” (*Libro de buen amor*, 194c).
“Ante que *fues casado* el garçón atán recio” (*ibid.*, 193c).
8. “Dixo todas sus cuitas por ó *era passada*” (*Apolonio*, 608d).
“Dixol’ toda su cuita por ó *había pasado*” (*ibid.*, 174b).

sólo los casos 1, 2, 4 y 6 parecen presentar este doble aspecto, operación = *haber*, resultado de esa operación = *ser*. Probablemente ello se deba a que *llegar*, *juntar*, *quedar* y *entrar* expresan el resultado de un movimiento, por tanto de contenido perfectivo; mientras que *pasar* o *venir* indican el discurrir de ese movimiento, son verbos de contenido imperfectivo²².

Es evidente que la afirmación de Molho, aun siendo atractiva, resulta demasiado categórica, y esta posible diferencia de sentido, dado su interés, habría que investigarla en un corpus más extenso y con más pautas, objetivos éstos que exceden los límites de este estudio.

La progresiva pérdida de los dos sistemas parciales arriba señalados para indicar la auxiliaridad es, por tanto, sumamente significativa del grado de formalización —tal como hoy lo entendemos— que habían alcanzado los tiempos compuestos del verbo a fines del siglo xv.

En mis materiales no ha sido posible fijar una total formalización del paradigma verbal compuesto, ya que parece ser que sólo bien entrado el siglo xvi²³ se consolidó *haber* como auxiliar único de las formas compuestas.

Problemas de régimen: a) concordancia con el sujeto, b) concordancia con el objeto, c) ausencia de concordancia

²² En el caso de *non fuese muerto*, no obstante que *morir* es de contenido perfectivo, el modificador adverbial impide corroborar este matiz resultativo.

²³ Cf. KENISTON, *The syntax*. . . , p. 450; MENÉNDEZ PIDAL, *Cid*, t. 1, p. 359, retrasa hasta el s. xvii la consolidación de los tiempos compuestos del verbo.

Frente al español de hoy en que el participio combinado con *haber* forma una unidad tan estrecha que hace invariable la terminación del participio y a *haber* equivalente a un morfema prefijo que aporta las categorías gramaticales necesarias al tiempo verbal, en el corpus de los textos medievales estudiados es regular que el participio auxiliado por el verbo *haber* o el verbo *ser* presente variaciones desinenciales (-o, -a, -os, -as).

La concordancia del participio no se hacía arbitrariamente sino que dependía de dos hechos: por un lado, del tipo de auxiliar —*haber* o *ser*— que regía el participio y, por otro, de si éste era un verbo transitivo o intransitivo.

Concordancia cuando *haber* es el auxiliar. —Con *haber* que, como se ha visto, rige por lo regular verbos transitivos, lo normal es que el participio concuerde en género y número con el objeto directo.

“Cuando tal ondra me *an dada* ifantes de Carrión” (*Çid*, 2831).

“Este Cipión avie xxiiii annos quando dió a los romanos estos conseios que *avedes oydos*” (*Crónica general*, p. 21/33a).

“Pero non piense alguno [...] que otro non aya escripto [...] destas cosas que yo *he dichas* e diré” (*Corbacho*, p. 165).

Es obvio que el objeto directo puede tener elementos referenciales de distinto género y número: masculino singular y plural, y femenino singular y plural. Ahora bien, cuando el referente es masculino singular resulta evidente que, al ser la forma no marcada, no es posible saber si la norma del autor o amanuense medievales era concordar o no. Por ello, el siguiente análisis está hecho sobre aquellas oraciones existentes en el corpus con objetos directos marcados por uno o más morfemas y sobre oraciones intransitivas con *haber* como auxiliar del tiempo verbal.

La concordancia arriba expuesta no es totalmente obligatoria y hay casos, ya desde el *Poema de mio Çid*, en que el participio regido por *haber* se encuentra totalmente gramaticalizado (terminación abstracta en -o) aun con verbos transitivos. Nos encontramos, por tanto, con la alternancia de dos tipos de sintaxis:

a) CONCORDANTE: “En esta heredad que vos yo *he ganada*” (*Çid*, 1607).

b) NO CONCORDANTE: “Esta albergada los de mio Çid luego la *an robado*” (*Çid*, 794).

La desemantización del participio, ocasional en los primeros textos, se va haciendo extensiva en siglos posteriores hasta generalizarse a fines del siglo xv.

En los cuatro siglos estudiados se pueden señalar de un modo bastante definido tres fases:

1) Una primera fase que abarca los siglos xii y xiii —*Çid*, *Crónica general*, y siglos correspondientes de los *Documentos lingüísticos de Castilla*— en que es dominante la sintaxis concordante: *Çid*: (76%) de

participios concordados, (24%) de no concordados; *Crónica general*: (65%) de sintaxis concordante, (35%) no concordante.

2) La segunda fase abarcaría desde inicios del siglo XIV hasta mediados del siglo XV —*Zifar, Libro de buen amor, Corbacho* y los casos correspondientes a esta época de los *Documentos lingüísticos de Castilla*. En esta fase es predominante el tipo de sintaxis no concordante: *Zifar*: (16%) de participios concordados, frente a (84%) de no concordados; en el *Libro de buen amor*, y en el mismo orden: (9%) y (91%); en el *Corbacho*: (4%) y (96%).

3) El tercer y último momento corresponde a fines del siglo XV (1499). En esta fase ha desaparecido por completo la sintaxis concordante. En efecto, en *La Celestina* no se dan casos de concordancia; por tanto, el proceso de gramaticalización del paradigma verbal compuesto, tomando en cuenta esta variable, está ya muy avanzado²⁴.

Puede ocurrir que *haber* rija un verbo intransitivo, entonces el participio permanece por lo general invariable (98%).

“Y estonce [. . .], que *se avien alçado* en las fortalezas de las villas e de los castiellos que eran de la su part” (*Crónica general*, p. 22/21a).

“¿ si algunos heredamientos les *an entrado* por esta rrazón que les sea entregado” (*Documentos lingüísticos de Castilla*, Valladolid, 1275, p. 302/45).

Frente a esta construcción que, como digo, es la más usual con participios intransitivos, sucede, aunque sólo esporádicamente —un caso en todo el material recogido (2%)— que el participio concuerda en género y número con el sujeto de su oración²⁵.

“Al terçer día *todos juntados s'an*” (*Çid*, 1113).

Con respecto a la concordancia del participio existen ciertos datos interesantes: es probable que en la conciencia lingüística de la Edad Media la disminución de la concordancia se iniciara²⁶ a partir de aquellos casos en que el objeto directo de la oración tenía un referente masculino singular y que constituía, por tanto, la forma no marcada frente al femenino y al plural; esto, como ya he señalado anteriormente, no es posible corroborarlo. Un análisis de todos los casos con objeto directo marcado que presentaban ausencia de concordancia en el participio, arrojó los siguientes datos:

²⁴ KENISTON, *The syntax . . .*, p. 452, recoge todavía para el s. XVI algunos casos de concordancia, pero los considera arcaísmos.

²⁵ Hay en el *Libro de Apolonio* dos casos de concordancia de sujeto y participio intransitivo: “Como *esta niñuela habié remanescida*” (336d), y “*Rey, dixieron ellos, tiempos ha pasados* | te pidiemos tu fija, cada con sus regnados” (205a). Para las posibilidades de interpretación de este último ejemplo tan problemático, cf. mi tesis, *Formalización . . .*, pp. 45-46.

²⁶ Es probable que los verbos intransitivos —prácticamente sin marcas de concordancia desde los orígenes— hayan ayudado analógicamente en este proceso de gramaticalización del participio.

a) La disminución de la sintaxis concordante afecta en primer lugar y en todos los textos a aquellas construcciones con objeto directo femenino singular:

“La carrera *as errado* / e andas como radio” (*Libro de buen amor*, 988h).

En el *Çid* hay un (60%) de objetos directos femenino singular con ausencia de concordancia, frente a (20%) de masculino plural y (20%) de femenino plural; en la *Crónica general* y en el mismo orden anterior: (52%), (24%) y (24%); en el *Libro del cavallero Zifar*: (48%), (35%) y (17%); en el *Libro de buen amor*: (67%), (0%) y (33%) y en el *Corbacho*: (80%), (20%) y (0%)²⁷.

b) Los objetos directos masculino plural y femenino plural son más resistentes al cambio de sintaxis concordante en favor de no concordante, tal vez por ser más los morfemas que los marcan.

c) La concordancia o no del participio parece estar altamente relacionada con el orden que guarda el objeto directo dentro de su oración. Si el objeto directo mantiene un orden no marcado —vo—, la concordancia es menor: (35%), si el objeto aparece dislocado a la izquierda del verbo, ya sea en incidencia directa o indirecta²⁸, aumentan notablemente los casos de concordancia del participio: (66%).

Por tanto se podría plantear la siguiente hipótesis: se gramaticalizan primero los participios de verbos intransitivos y las construcciones transitivas con objeto directo no marcado que mantienen un orden vo, afectando posteriormente en un proceso gradual la no concordancia a objetos directos marcados por uno o más morfemas.

Concordancia cuando es *ser* auxiliar. — Con *ser*, que como ya se ha visto, se especializa en la Edad Media como auxiliar de construcciones intransitivas, es obligatorio que el participio auxiliado concuerde en género y número con el sujeto de su oración

“Nos otorgamos por bien pagados et por bien entregados por que *sson pasados todos* a nuestra parte ç a nuestro poder” (*Documentos lingüísticos de Castilla*, Segovia 1398, p. 323).

Orden sintagmático de auxiliar y participio

Existen en los cuatro siglos estudiados dos tipos de sintaxis según que se anteponga o posponga el participio.

a) PARTICIPIO-AUXILIAR

“*cogida han* la tienda do albergaron de noch” (*Çid*, 2706).

“De Asia e Africa *oydo avedes* ya en otros libros quamannas son e quales” (*Crónica general*, p. 5/10a).

²⁷ El *Libro de Apolonio* difiere de estos porcentajes: (33%) para femenino singular, (67%) para masculino plural y (0%) para femenino plural.

²⁸ Entiendo por incidencia indirecta cuando el objeto directo es un pronombre que tiene como antecedente un referente femenino singular o plural o masculino plural.

“Confóndalos Dios con tal dentera! ca *tornada* se les *es* en natura contra los cristianos, e nunca le han a perder” (*Zifar*, p. 332/6).

b) AUXILIAR-PARTICIPIO

“Que avemos quatro sueldos de aniversario que nos *ovo lexado*” (*Documentos lingüísticos de Castilla*, Rioja, 1313, p. 172/7).

“que como non me desnudo toda mi vida para dormir e non tengo otra ropa en la cama, defiéndenme estas tablas de la friúra de la pared; sy non, yo *sería muerto*” (*Corbacho*, p. 24).

Si bien el orden participio-auxiliar casi nunca predominó, estos dos tipos de sintaxis van alternándose en los textos hasta erigirse la sintaxis auxiliar-participio como la única posible.

El *Çid* fluctúa entre orden participio-auxiliar (64%) y orden semejante al actual (36%); a partir del siglo XIII hay ya un claro predominio de sintaxis con anteposición del auxiliar: en la *Crónica general* se dan algunos casos (2%) con orden participio-auxiliar, frente a (98%) de orden auxiliar-participio. En el *Libro del cavallero Zifar*: (4%) y (96%) respectivamente y en el *Libro de buen amor*: (11%) y (89%) respectivamente.

Por último, en el siglo XV, en los dos textos estudiados la anteposición del participio se realiza raramente y en determinado tipo de contextos.

Efectivamente, aunque la posibilidad de anticipar el participio persiste hasta el siglo XV —ocho casos en el *Corbacho* (10%) y ocho en *La Celestina* (6%)— es notorio que este orden aparece en contextos muy específicos que propician la anteposición del participio.

a) En oraciones exclamativas y en construcciones breves, que por lo general son inicio de grupo fónico.

“Sempronio cóseme esta boca, que no lo puedo sufrir; *Encaxado ha* la saya!” (*Celestina*, p. 205/7).

“¡Fijo mío! ¡rey mío! *turbado me has*. No te puedo hablar. Torna e dame otro abraço” (*ibid.*, p. 60/14).

b) Oraciones que recopilan todo lo expresado con anterioridad en el discurso.

“El pintor fue muy byen pagado e pintólo, como *dicho he*, en casa del hermitaño” (*Corbacho*, p. 239).

“que *oydo has* cómo contesció a muchos pasados, e contesce hoy a los vivientes” (*ibid.*, p. 148).

Según los datos aportados por mis materiales no parece haber, a excepción de los casos señalados para el siglo XV y del *Poema de mio Çid*, condicionamientos contextuales que propicien la anteposición o posposición del participio.

En el *Çid*, como señala Menéndez Pidal²⁹, el auxiliar nunca va en inicio absoluto de grupo fónico; si el participio precede, el verbo puede ocupar todas las posiciones del verso, con tendencia a la posición final absoluta: en posición final (60%), inicial (32%) y medial (8%).

En los demás textos predomina la tendencia a anteponer el participio en posición inicial de grupo fónico (40%), pero también se dan casos en posición medial (26%) y final de oración (34%).

Aunque pudiera pensarse que, cuando el participio precede, se realiza con menos frecuencia la interpolación de constituyentes de la oración entre participio y auxiliar, dado que ya son dos las variables que estarían obstruyendo el proceso de gramaticalización de las formas compuestas del verbo, los datos arrojados por el corpus indican que no parece pertinente esta variable de intercalar constituyentes oracionales con el orden sintagmático participio-auxiliar: (54%) de interposición de constituyentes y (46%) de no interposición.

Cuando es *ser* el verbo que funciona como auxiliar, es menos usual el orden participio-auxiliar: (13%) de casos con participio antepuesto, y (87%) con posposición del participio.

Interpolación de constituyentes oracionales entre auxiliar y participio

Durante el período de la Edad Media que abarca el corpus era posible y frecuente intercalar otros constituyentes de la oración entre auxiliar y participio. Ello nos indica que los formativos de los tiempos compuestos en el español antiguo no presentaban el mismo grado de cohesión que en el español actual, en el cual constituyen una unidad inseparable que no tolera la intervención de otros elementos.

Interpolación cuando es *haber* el auxiliar.— Los constituyentes interpuestos más frecuentes en estos cuatro siglos, por concurrencia de uso, los siguientes:

1) OBJETO DIRECTO: (42%)

La.) con estructura de frase: (20%)

“e fuesse pora la duenna e dixol cuemo avie su obra *acabada*” (*Crónica general*, p. 12/28a).

“de veinte arriba *ha moros matado*” (*Çid*, 2454).

1.b) clítico pronominal marca de objeto directo: (22%)

“tierras de Borriana, todas *conquistas las ha*” (*Çid*, 1093).

“e la misa *avianla començada*” (*Zifar*, p. 175/16).

2) MODIFICADOR CIRCUNSTANCIAL del verbo: (28%), con frecuencia constituido por un adverbio, ya de modo: *bien, mal, assaz*; de tiempo: *ya, agora*; o de lugar: *hi, aquí*, etc.

²⁹ *Çid*, t. 1, p. 412.

“Asaz te *he ya dicho*, non puedo más estar” (*Libro de buen amor*”, 647a)
 “cuydo que sea cavallero de Dios, que nos *ha aquí enbiado*” (*Zifar*, p. 153/19).

Otras veces el modificador circunstancial tiene estructura de frase:

“Sin duda dolor he sentido porque *has por tantas partes vagado*” (*Celestina*), p. 100/13).

Otros elementos comunes pero menos frecuentes son:

3) SUJETO: (12%)

“fueron mucho espantados de tan grant enemiga commo *avían* aquellos marineros *fecho*” (*Zifar*, p. 90/12-13).

“en él fallarás lablas que l’ove yo *mostrado* (*Libro de buen amor*, 429b).

4) CLÍTICO PRONOMINAL MARCA DE OBJETO INDIRECTO (9%)

“*vendido* les a Alcocer por tres mill marcos de plata” (*Çid*, 845).

“e a él *avianle soltado* las manos, pero que lo guardavan muy bien que non se fuese” (*Zifar*, p. 285/22).

5) OTROS (9%), que por su baja frecuencia, se agrupan en un solo apartado³⁰. Estos elementos son, entre otros:

La negación (2%):

“Lo que en muchos años *rrecabado non as*” (*Libro de buen amor*, 579c).

El pronombre reflexivo (2%):

“dixo la emperatriz: ‘*heme tardado* partiendo seda e oro e aljofares’” (*Zifar*, p. 474/ Ms. P).

El sujeto más el complemento circunstancial (1%):

“E en quanto *he yo* en ellos *entendido*, commo buenos diçipulos que han sabor de bien fazer” (*Zifar*, p. 382/15).

La frecuencia en la interposición de constituyentes entre auxiliar y participio varía notablemente entre los primeros y el último siglo estudiados, pudiéndose fijar de un modo bastante definido dos momentos.

1) Desde el siglo xn hasta fines del xiii. En esta época es común intercalar todo tipo de elementos y el índice de interpolación es relati-

³⁰ El *Libro de Apolonio* se caracteriza, frente a los demás textos, por interponer todos los constituyentes de la oración entre auxiliar y participio. Del total de casos con interpolación en este texto, la interposición de la oración alcanza el (30%): “*Habié* la buena dueña tan gran haber *ganado*” (420b), “*Había* toda la tierra en su amor *tornada* (95b). Parece ser que este tipo de sintaxis latinizante fue muy común en la Edad Media. (Cf. MENENDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, Espasa Calpe, Madrid, 1957, p. 379; LAPESA, *Historia*, p. 267). En la *Crónica general*, el *Libro del cavallero Çifar* o el *Libro de buen amor*, en cambio, cronológicamente los textos más próximos, no existe caso alguno en que se interponga toda cláusula oracional, ello nos da idea de textos plenamente castellanos.

vamente elevado: (32%), frente a (68%) de no separación de auxiliar y participio.

2) Desde el principio del xiv a fines del siglo xv. En este período resulta esporádica la interposición (9%), frente a (91%) de no interposición; los constituyentes intercalados quedan reducidos a: objeto directo, sujeto —siempre enfático³¹—, modificador circunstancial del verbo y negación. Por tanto, ha avanzado notablemente el proceso de formalización del paradigma verbal compuesto.

Existe cierto fenómeno con respecto a la interposición de constituyentes oracionales que es interesante señalar.

Es posible pensar que la interpolación de constituyentes entre auxiliar y participio fuera característica de normas más elaboradas como la literaria, dado que en los *Documentos lingüísticos de Castilla*, de carácter notarial, esta variable ofrece una frecuencia de uso excesivamente baja (0.04%), en comparación con los demás textos analizados, todos ellos literarios.

Interpolación cuando es *ser* el auxiliar. —Cuando es *ser* el verbo que actúa como auxiliar, aumenta algo, en relación con *haber*, el número de casos en que se interponen constituyentes oracionales entre auxiliar y participio: (22%) de un total de 188 casos. (Con *haber*, la interpolación representa el (18%) del total de casos registrados).

Los elementos intercalados son, por orden de ocurrencias, los mismos que cuando es *haber* el auxiliar, a excepción de cualquier tipo de objeto directo, dado que *ser* rige, como hemos venido diciendo, verbos intransitivos.

Estos constituyentes son:

1) MODIFICADOR CIRCUNSTANCIAL del verbo: (69%), siempre constituido por un adverbio.

“por la su voluntad, non *serien* alli *llegados*” (*Çid*, 2349).

“e *fue* y *muerto* el Consul Emilio y veinte de los más onrrados” (*Crónica general*, p. 18/5a).

2) SUJETO —no siempre redundante—: (20%).

“Assí que por so conseio o por so consentimiento *fue* Acerva *muerto*” (*Crónica general*, p. 33/8b).

“de guisa que ante del plazo *fueron* todos *ayuntados* en el su palacio mayor” (*Zifar*, p. 245/14).

³¹ Del total de casos con interpolación registrados en el siglo xv —dieciséis casos— un elevado porcentaje (31%) es de interposición de un sujeto pronominal que es redundante para la interpretación del contexto: “¡más fuerte estava Troya e aun otras más bravas *he* yo *amansado*!” (*Celestina*, p. 181/2); “¡donde me *he* yo *enpeñado* y envergongado muchas vezes por vos, buscando para pagar vuestras debdas e baratos”! (*Corbacho*, p. 132).

3) OTROS (11%)

“Confóndalos Dios con tan dentera! ca *tornada* se les *es* en natura contra los cristianos, e nunca la han a perder” (Zifar, p. 332/6).

“E *fueron* todos con él *ayuntados* el día que los mandó” (*ibid.*, p. 434/26).

Uso del auxiliar en secuencias de varias oraciones coordinadas con un único sujeto

Es regular en todo el corpus en estudio que en secuencia de varias oraciones coordinadas copulativas o disyuntivas y yuxtapuestas con un sujeto común y cuyo núcleo del predicado es un tiempo compuesto, el auxiliar que rige al participio sólo está expreso en la primera de las oraciones y no aparece en las demás³².

Lo más frecuente es que únicamente se coordinen dos verbos (93%), pero también están atestiguadas secuencias de tres (7%).

La coordinación más común es la copulativa (82%), frente a (18%) de oraciones coordinadas disyuntivas.

“sin dubda dolor he sentido, porque *has* por tantas partes *vagado e peregrinado*, ni que *has avido* provecho *ni ganado* debdo ni amistad” (*Celestina*, p. 100/14).

“visto en cómo fasta hoy *ha traydo* el mundo con estas cosas, e otras muchas más, *burlado e engañado*; por las razones susodichas por ella otorgadas, dichas e non negadas, (e) por otras muchas que alegar podría, e desde el comienço del mundo fasta oy *ha fecho, dicho*, e por obra *conplido*” (*Corbacho*, p. 270).

“por quanto el fijo o fija le *avia* el tal pecado *sentido o visto*” (*ibid.*, p. 93).

Cuando es *ser* el auxiliar, también se dan este tipo de sintagmas coordinados con un solo auxiliar y dos o más participios.

“muchos fueron e oy *son abatydos e venidos* a menos de su estado” (*Corbacho*, p. 56).

La presencia de sólo un auxiliar en la coordinación de dos tiempos compuestos indica que éstos no estaban totalmente fusionados, tal como ocurre en el español actual, en que parece ser normativo, al menos en normas coloquiales, repetir el auxiliar para cada una de las oraciones coordinadas³³.

³² Sólo hay un caso (7%) en todo el material en que se repite el auxiliar: “Esto *he sentido*, esto *he catado*, esto sé del e della, esto es lo que nos ha de aprovechar” (*Celestina*, p. 137/15), pero en este ejemplo el matiz enfático que proporciona la repetición del pronombre demostrativo parece hacer necesaria la repetición del auxiliar para recalcar el énfasis.

³³ C. ROJAS, *Construcciones coordinadas sindéticas en el español hablado culto de la ciudad de México*, Tesis, UNAM, 1980, no encuentra un solo caso en que los dos participios pasados compartan un único auxiliar *haber*. Por el contrario COSTE Y REDONDO, *Syntaxe de l'espagnol moderne*, Sede, Paris, 1965, p. 471, aunque basándose siempre en material literario, señalan que es posible en el español moderno omitir el auxiliar del segundo participio en este tipo de secuencias.

Valores temporales de las formas compuestas del paradigma: el pretérito perfecto compuesto

Aunque sería de interés exponer los valores temporales que presentan cada una de las formas compuestas del paradigma verbal, con el fin de redondear el panorama histórico del proceso de gramaticalización de *haber* como auxiliar verbal, me limito aquí, dada la extensión de este artículo, a presentar únicamente los valores del pretérito perfecto compuesto, por una parte, la forma compuesta de mayor uso en los materiales analizados y, por otra, aquella que ha sufrido cambios, a mi modo de ver, más interesantes³⁴.

a) Valores fundamentales del pretérito perfecto compuesto

El pretérito perfecto compuesto en los textos estudiados, indica, por lo regular, una acción que se inicia en el pasado, pero esta acción puede tener su límite dentro del mismo pasado o continuarse en el presente. Según que la acción verbal tenga su límite en el pasado o no, es posible distinguir dos valores fundamentales de esta forma compuesta.

a.1.) valor de PRETÉRITO ABIERTO

Conserva *haber* en este caso huellas de su significado originario de presente. Cuando el pretérito perfecto compuesto tiene valor de pretérito abierto, la acción verbal se inicia en el pasado pero continúa abierta en el momento del habla y en algunos casos puede perdurar en el futuro.

“Ya vos sabedes la ondra que es cuntida a nos / quomo nos *han abultados* infantes de Carrión / mal majaron sus fijas del Çid campeador” (*Çid*, 2942).

“aunque ella no me conoce por lo poco que la serví y por la mudança que la edad *ha hecho*” (*Celestina*, p. 69/15).

A través de los cuatro siglos que abarca el corpus se mantiene, aproximadamente, la misma frecuencia de empleo del pretérito perfecto compuesto con valor de pretérito abierto: en el *Çid* representa el (34%) del total de pretéritos perfectos compuestos registrados en este texto; en el siglo XIII, *Crónica general*: (35%); en el siglo XIV, *Libro del cavallero Zifar* y *Libro de buen amor*, representa el (35%) y (30%) respectivamente; en el siglo XV, *Corbacho* y *La Celestina*, significa (36%) y (34%) respectivamente. Por tanto, en el último período de este corpus se mantiene con plena vigencia este valor de pretérito abierto.

a.2.) valor de PRETÉRITO ANTERIOR AL PRESENTE

En los materiales analizados cuando el pretérito perfecto compuesto tiene este valor, la acción verbal se inicia y se concluye en el pasado, pero este pasado, que marca el límite de la acción, está próximo al momento del habla.

³⁴ Para un panorama general de los valores de los tiempos compuestos en el español medieval, remito a mi tesis, *Formalización...*, pp. 73-110.

En estos casos, por lo regular, suele haber especificaciones contextuales —en ocasiones un contexto amplio— que permiten localizar temporalmente la acción como próxima al presente; bien un verbo en presente del cual depende el pretérito perfecto compuesto, bien participios absolutos con valor temporal, o ciertos modificadores adverbiales.

“la oración fecha, la missa *acabada* la *an*” (*Çid*, 366).

“Dixo: ‘saca a beve pues que lo *as traydo*’” (*Libro de buen amor*, 536b).

“Esta noche non *he dormido*” (*Corbacho*, p. 109).

La frecuencia de este valor en el corpus es más elevada que la del pretérito abierto indicado con anterioridad. Su uso se mantiene con bastante estabilidad a través de los cuatro siglos analizados. En el siglo XII, *Poema de mio Çid*, representa el (51%) del total de pretéritos perfectos compuestos en este texto; en el siglo XIII, *Crónica general*, representa el (59%); en el siglo XIV, *Libro del cavallero Zifar* y *Libro de buen amor*, significa el (60%) y (66%) respectivamente; y por último en el siglo XV, *Corbacho* y *La Celestina*, constituye el (63%) respectivamente.

La estabilidad con que se mantienen estos dos valores del pretérito perfecto compuesto en los cuatro siglos analizados, a través de los diferentes textos nos puede aportar ciertos datos:

1) Es posible pensar que el elevado porcentaje de empleo del pretérito perfecto compuesto con valor de pretérito abierto viene propiciado, en parte, por el tono de sentencia y refrán que está presente en algunas de las obras medievales aquí analizadas —*Libro de buen amor*, *Corbacho*, *Celestina*. Por esta razón muchos de los pretéritos abiertos se convertirían en formas ‘cuasi’ intemporales.

“Dios bendixo la casa do el buen ome cría: / sienpre *en gasajado* plaser e alegría: / por ende tal mangebillo para vos lo querria” (*Libro de buen amor*, 758b).

“Ya pues tenemos dos mandamientos que *ha traspasado* el que ama locamente”, (*Corbacho*, p. 90).

“¿No *has rezado* en la festividad de Sant Juan do dize: las mugeres y el vino hazen los hombres renegar” (*Celestina*, p. 50/2).

2) En el período de la Edad Media que representan los materiales, no existe la especialización temporal de indicar acción concluida en el presente ampliado a que parece haber llegado esta forma compuesta en el español peninsular, sino que contiene con otro valor, que actualmente es el predominante en algunos dialectos del español americano (cf. *supra*, p. 240).

b) Otros valores

b.1.) valor de PASADO PERO NO EN ÁMBITO DE PRESENTE

En el corpus, aunque esporádicamente, se registran casos en que el pretérito perfecto compuesto indica acción pretérita y concluida, pero

ni contextual, ni sintácticamente es posible delimitar esta acción como próxima al momento del habla.

“Aquís conpieça la gesta de mio Çid el de Bivar, / *poblado ha* mio Çid el puerto de Alucat” (*Çid* 1086).

Este empleo es algo más elevado en el siglo XII: (13%); en los demás textos resulta esporádico: (6%) en el siglo XIII, *Crónica general*; (5%) en el *Libro del cavallero Zifar* y (4%) en el *Libro de buen amor*, ambos del siglo XIV; y en el siglo XV; este valor prácticamente ha desaparecido: (1%) en el *Corbacho* y (0%) en *La Celestina*.

En ocasiones cuando el pretérito perfecto compuesto tiene este valor aquí señalado, alterna con el pretérito perfecto simple.

“Myo Çid *gañó* a Xérica e a Onda e Almenar / tierra de Borriana todas *conquistas las ha*” (*Çid* 1094).

“Por quanto ya de suso *avemos visto* los fundamentos de amar, los provechos e byenes que dél se siguen; demás *avemos visto* qual es el mejor e más provechoso [. . .] Demás *vimos* los vicios en algund tanto de los omes e mugeres” (*Corbacho*, p. 207).

b.2. valor de MANDATO: (1%)

“Sonrrisós mio Cid, estávalos fablando: / “¡ya don Raquel e Vidas *avédesme olvidado!* / Ya me exco de tierra, ca del rey so ayrado” (*Çid*, 155).

No registro caso semejante en ningún otro texto, probablemente, dado el contexto, tenga valor de mandato atenuado, de tipo coloquial. Menéndez Pidal³⁵ atribuye a este ejemplo valor de imperativo.

b.3.) Valor de PASADO ANTERIOR A OTRO TIEMPO PASADO (1%)

“Tornávase a Murviedro, ca él *ganada se la a*” (*Çid*, 1196).

Hoy como hablantes de español moderno asignaríamos a este caso, que no registro en ningún otro texto, valor de pluscuamperfecto de indicativo, para poder mantener cierta ‘consecutio temporum’.

Nos encontramos, por tanto, con dos valores muy estables a lo largo de los cuatro siglos analizados y ciertos empleos esporádicos que a fines del siglo XV han desaparecido.

Por otra parte, el siglo XII, *Poema de mio Çid*, es el que nos ofrece mayor número de usos —cinco valores distintos— de esta forma compuesta aquí analizada, en cambio a fines del siglo XV los dos valores fundamentales analizados en a.1.) y a.2.) se mantienen con plena vigencia y ya no alternan con ningún otro”.

Universidad Nacional Autónoma de México.

CONCEPCIÓN COMPANYY C.

Instituto de Investigaciones Filológicas,
Universidad Nacional Autónoma de México.

³⁵ *Çid*, t. 1, p. 355.

Postscriptum.— Cuando este artículo estaba ya en proceso de publicación he revisado, con motivo de otra investigación, la edición paleográfica del manuscrito del *Poema de mio Çid* realizada por MENÉNDEZ PIDAL (*Cid. Texto, Gramática y Vocabulario*, t. 3) y no existe duda alguna, en cuanto a tinta o grafía, de que el auxiliar del participio en el verso 1113 es *ser*: “Al tercer dia todos *iuntados son*” y no *haber*, tal como propone el propio Menéndez Pidal en su edición crítica: “Al terçer dia todos *juntados s'an*”, con el fin de mantener la rima asonante en *a* de la serie. Por tanto el tiempo compuesto *iuntados son* es perfectamente regular respecto a su sintaxis, eliminándose así la excepción constituida por esta forma en cuanto a la concordancia del participio (cf. *supra*, pp. 239, 245 y 247).